

La Educación Psico-Social: una dimensión esencial para la enseñanza del Trabajo Social en el nuevo Espacio Europeo de Educación Superior

Antonio Gorri Goñi

Universidad Pública de Navarra

Email: agorri@unavarra.es

Abstract

La Educación Psico-Social: una dimensión esencial para la enseñanza del Trabajo Social en el nuevo Espacio Europeo de Educación Superior

Es evidente que la Educación constituye un factor esencial en/para el desarrollo de la nueva Europa, en el contexto del Espacio de Educación Superior que estamos en vías de construir. Ciertamente, la Educación es objeto de numerosas Ciencias Humano-Sociales como la Psicología, la Pedagogía, la Sociología o la propia disciplina de Educación Social. Sin embargo, en mi opinión, es preciso reivindicar categóricamente un espacio específico para el Trabajo Social. Más allá de los aspectos propiamente psicológicos o/y pedagógicos, la educación implica numerosas cuestiones sociales que afectan plenamente al ámbito tanto teórico como de la intervención del Trabajo Social. A mi juicio, un estudio sobre las dimensiones psico-sociales de la Educación debería implicar al menos los siguientes apartados: 1) Una fundamentación epistemológica desde la interacción con las Ciencias Humano-Sociales; 2) Una descripción de la realidad socioeducativa a la que nos deseamos remitir, como base para un estudio comparativo; 3) Una investigación empírica que interrelacione los aspectos sociales, comunes a ambos campos de la educación y del trabajo social, 4) Unas pautas de intervención socioeducativa para los (as) alumnos y técnicos del trabajo social, y 5) Algunos conceptos metodológicos básicos, que faciliten la interpretación y la acción investigadora. Es, en suma, la propuesta que presento al *VI Congreso de Escuelas de Trabajo Social*, como aportación a sus objetivos de constituir un espacio de reflexión, de encuentro y de intercambio.

* Términos clave: Educación Psico-Social. Trabajo Social. Intervención Social. Europa Social.

Psychosocial Education: an essential dimension for the teaching of Social Work in the new European Higher Education Area

It is clear that Education is an essential factor in/for the development of the new Europe within the context of the Higher Education Area that we are in the course of constructing. It is true that Education is the focus of several Human and Social Sciences such as Psychology, Pedagogy, Sociology or the very discipline of Social Education. In my opinion, however, it is necessary to make a strong claim for a specific area for Social Work. Beyond psychological and/or pedagogic aspects, education implies a series of social questions that have a comprehensive impact on the area, both in terms of theory and practice. I believe that a study on the psychosocial dimensions of Education should at least cover the following areas: 1) An epistemological basis from the interaction with Human and Social Sciences; 2) A description of the socio-educational reality we wish to get across, as the basis for a comparative study; 3) Empirical research that interrelates social aspects that are common to the fields of education and social work; 4) Guidelines for socio-educational intervention for social work students and practitioners; 5) Some basic methodological concepts that facilitate interpretation and research activity. It is, basically, the proposal that was presented to the 6th *Congress of Social Work Schools* as a contribution to its objectives of constituting a space for reflection, finding common ground and the exchange of ideas.

* Key words: Psychosocial education, social work, social intervention, social Europe.

Introducción

Es evidente que la Educación constituye un factor esencial en la evolución de la nueva Europa, en el contexto del Espacio de Educación Superior (Comisión Europea, 2004, 2005^a y b). La educación supone, por una parte, aspectos de contenidos, humanísticos, científicos y tecnológicos orientados a la capacitación profesional del alumnado. Conlleva, de forma paralela, cuestiones pedagógicas y psicológicas proyectadas a una formación integral de la persona. E implica además, como elemento fundamental, una dimensión social. Propugnamos que es social por, al menos, tres razones prioritarias. Por la amplia temática social ligada a la educación, porque implica a todos los sectores de la población, y porque constituye un instrumento determinante en/para el progreso de los pueblos y de las culturas (Gorri, 2005). Y es aquí donde el Trabajo Social debe reivindicar categóricamente, con convicción, un espacio propio. Junto al resto de las ciencias humano sociales que poseen como objeto de su estudio la Educación –psicología, pedagogía, sociología, o la propia disciplina de educación social- el trabajo social asume (debe asumir) aquellos ámbitos socioeducativos que configuran simultáneamente sus áreas específicas.

En efecto, la educación, como veremos más adelante, implica numerosas cuestiones sociales que afectan plenamente al ámbito tanto teórico como de la intervención del Trabajo Social. Por otro lado, el trabajo social incorpora una nueva concepción de la Educación, según la cual ésta deja de ser objeto exclusivo de los/as docentes o responsables educativos, para integrar como elementos intrínsecos al conjunto de los estamentos o sectores sociales. Familia, instituciones, técnicos sociales (entre los que se encuentra), medios de comunicación, partidos políticos, entorno inmediato y sociedad en general, dejan de ser observadores meramente pasivos de la

Educación, para constituirse en factores responsables y directamente involucrados con el hecho educativo. De algún modo hace suya la propuesta reciente del filósofo J.A. Marina (Oct. 2005), a favor de una educación entendida como auténtica *responsabilidad colectiva*. En tercer lugar, el trabajo social de la nueva Europa entiende que la educación representa uno de los pilares de la sociedad avanzada, se ubica en el centro dinámico de todo cambio social, y es pieza clave para su impulso y desarrollo.

Ahora bien, para llevar a cabo esta contribución educativa del trabajo social al Espacio Europeo, es preciso ir elaborando sucesivamente proyectos concretos que la hagan posible. A mi juicio, un estudio inicial sobre las dimensiones sociales de la Educación debería implicar al menos los siguientes apartados: 1) Una fundamentación epistemológica desde la interacción con las Ciencias Humano-Sociales; 2) Una descripción de la realidad socioeducativa a la que nos deseamos remitir, como base para un estudio comparativo; 3) Una investigación empírica que, por una parte, diseñe los aspectos metodológicos y, por otra parte, 4) interrelacione los aspectos sociales, comunes a ambos campos de la educación y del trabajo social, proponiendo algunos resultados, y 5) Unas pautas de intervención social para los técnicos del trabajo social y los responsables socioeducativos. Así lo hemos expuesto en un reciente trabajo que hemos denominado *La Educación como Sistema de Bienestar Social* (Gorri, 2004) y es, en suma, la propuesta que presento al *VI Congreso de Escuelas de Trabajo Social*. De acuerdo con los objetivos del Congreso, representa nuestra aportación personal a la construcción de un *espacio de reflexión, de encuentro y de intercambio*.

1. Fundamentación epistemológica para una aplicación del trabajo social al ámbito socioeducativo. La contribución interactiva de las ciencias sociales

La primera característica de todo proyecto socioeducativo es, sin duda, su fundamentación epistemológica realizada desde la perspectiva histórica de las Ciencias Humano-Sociales. Tal dimensión pretende, por un lado, evitar el error relativamente frecuente en la investigación social de asociar el concepto de ciencia aplicada a la idea simplista y periférica de acción inmediata, o al análisis carente de fundamentación. Propugna, por el contrario, la intrínseca relación entre teoría y práctica, entre pensamiento y acción, de acuerdo al principio formulado por K. Lewin (1965) y A. Bandura (1976) de que no hay mejor práctica que una sólida teoría. Su objetivo es iniciar la aproximación de nuestros alumnos (as) a las Ciencias Humano-Sociales, para hallar en ellas el fundamento de su actuación socioeducativa. Para ello, apelamos a: la Filosofía Social de la Educación, la Sociología de la Educación, la Pedagogía y Psicología Social de la Educación. Tratamos de interpelar a dichas Ciencias para extraer de ellas algunos conceptos esenciales, que constituyan la base o perspectiva de una intervención socioeducativa llevada a cabo desde el Trabajo Social.

En efecto, una primera aproximación a las ciencias sociales nos descubre que, entre ellas, la *Filosofía Social de la Educación* aparece como la necesaria profundización epistemológica del trabajo social. En tal sentido, si L. Vives, Kraus, o C. Marx emergen como una referencia social obligada, Ortega y Gasset y B. Russel se nos manifiestan como autores simultáneamente ligados a la educación, la ciencia y los acontecimientos sociopolíticos. Si, desde otra óptica, M. Scheler, K. Jaspers y J. Maritain propugnan una educación social desde los valores, desde la antropología y desde el humanismo integral, X. Zubiri o E. Mounier lo hacen desde la educación existencial y desde el proyecto personalista. Si, a su vez, P. Freire defiende una educación comprometida a favor de los más desfavorecidos, el prof. de Harvard, Hohlberg, diseña sus estadios de/sobre Educación Moral.

La *Sociología de la Educación*, a su vez, se nos muestra como una aportación esencial al Trabajo Social y Bienestar Social, desde la amplia coincidencia en/de una mutua temática social e interventiva. En relación con el punto anterior, la Sociología hunde sus raíces en la filosofía social y desde ella reflexiona y analiza temas socioeducativos como: la interdisciplinariedad de la educación social, la relación entre ética y persona así como la educación moral. Asume, además, como propios los estudios sobre: la educación para la ciudadanía, la educación y los valores, la educación integral, y la educación sociopolítica. En la perspectiva macrosociológica de la Educación, la investigación social encuentra las bases para elaborar una educación desde la construcción social. A su vez, en la microsociología de la Educación hallamos perspectivas de gran interés. La microsociología de los grupos sociales afecta plenamente a los mismos sectores en los que los educadores y trabajadores sociales desempeñan su acción socioeducativa.

En cuanto a la *Pedagogía Social*, su devenir histórico constituye un marco afín al ámbito socioeducativo, de similares proyecciones aplicadas. La pedagogía social es, simultáneamente, ciencia y proceso. Es ciencia, en cuanto forma parte tanto de las ciencias pedagógicas como de las ciencias sociales. Es proceso en tanto que, al igual que la Educación, representa el modo como la persona se integra en la sociedad. Sus campos de intervención coinciden en gran parte con los de la sociología de la educación y con los de trabajo social. Se hallan preferentemente en el ámbito de las etapas evolutivas y de la dinámica de grupo.

La *Psicología Social de la Educación*, por su parte, representa una área aplicada de la Psicología Social que aporta al ámbito socioeducativo una dinámica social connotaciones específicas. En ella encontramos la Intervención Psicosocial referida a campos tan vitales como: la intervención comunitaria; la intervención en infancia, juventud y tercera edad; la intervención en contextos marginales; y, la intervención educativa referida a

valores y compromiso social. En suma, en la elaboración de una fundamentación epistemológica, las ciencias sociales ofrecen al trabajo social una solidez mayor, un marco conceptual, y una dinámica peculiar para su intervención socioeducativa.

2. Una descripción de la realidad socioeducativa, como base para un estudio comparado

Tras la fundamentación epistemológica, es preciso que nuestro proyecto socioeducativo contenga una referencia al entorno en el que queremos, posteriormente, efectuar nuestra intervención socioeducativa. En nuestra opinión, la descripción de la realidad social es una fase del proceso investigador, imprescindible en toda planificación social y muy valorada en el ámbito del trabajo social aplicado. Ella nos permite un estudio comparativo con otras regiones y, en la actualidad, adquiere especial relieve desde la óptica comparada de los estudios europeos (Comunidad Europea, 2005a).

En el caso concreto de nuestra investigación (Gorri, 2004) -que se remite por razones obvias a la Comunidad de Navarra- nos ha parecido oportuno implicar los siguientes aspectos: la descripción sociodemográfica de la Comunidad Foral, la perspectiva histórico-social de la educación, y los fundamentos jurídicos del Sistema Educativo navarro. Exponemos, paralelamente, el organigrama de la estructura educativa, los presupuestos de la última década y los recursos humanos y materiales. Finalizamos nuestra exposición analizando los programas y planes socioeducativos del Dpto. de Educación y Cultura, así como una referencia a su política y centros universitarios más significativos. Los datos extraídos, que omitimos por razones de brevedad, son realmente sugestivos.

A este respecto, queremos puntualizar que el análisis de los aspectos reseñados no es efectuado desde una óptica psicopedagógica sino desde un enfoque eminentemente social. Lo hacemos así, porque consideramos que: 1. la importancia del *Estudio Sociodemográfico* es obvia, en tanto que instrumento

útil para aproximarnos a la comprensión de la realidad concreta sobre la que, sucesivamente, queremos llevar a cabo nuestra intervención; 2. la perspectiva *Histórico-Social* de la educación representa una enseñanza dinámica para la intervención socioeducativa 3. la *fundamentación Jurídica* es, para nosotros, una referencia obligada en el trabajo social; 4. el *Organigrama* de la estructura socioeducativa de Navarra es un elemento “gráfico”, que sirve de apoyo a la intervención; 5. los *Presupuestos* educativos reflejan vitalmente la sensibilidad social de una Comunidad; 6. los *Recursos* humanos y materiales son parte constitutiva del ámbito de la intervención (De Miguel, J., 2000, 2001); 7. los *Programas* socioeducativos (Formación profesional, Innovación educativa...) representan un indicador de la dimensión social de la educación; 8. Los *Planes* socioeducativos, por su parte (Exclusión Social, Nuevas Tecnologías, Atención a la Diversidad...), además de implicar una gran proyección social, ofrecen un campo privilegiado para la intervención; 9. La Educación *Superior-Universitaria* constituye, simultáneamente, un valor y un motor social para toda Comunidad (Gorri, 2002 y 2003). En suma, consideramos que la *Descripción de la Realidad Social*, en tanto que parte significativa del proceso investigador, ofrece al técnico de trabajo social elementos relevantes para la intervención socioeducativa.

3.- Investigación empírica propiamente dicha. Análisis social de la Educación en tanto que Sistema de Bienestar Social. Aspectos metodológicos

La descripción de la realidad socioeducativa del entorno donde efectuamos nuestra investigación debe conducirnos, obviamente, a abordar nuestra aportación empírica propiamente dicha. En nuestro caso (Gorri, 2004), partimos del supuesto de que el Trabajo Social puede y debe ser proyectado al ámbito de la Educación, al mismo tiempo que recibe de ella importantes contribuciones teóricas y aplicadas. Desde dicho supuesto, pretendemos un análisis social de la Educación (en la Comunidad de Navarra) en cuanto Sistema

prioritario de Bienestar Social. Queremos llevarlo a cabo, tratando de captar la opinión-percepción de los usuarios sobre dimensiones sociales de la educación, correlativas con las áreas específicas de Trabajo Social. Es decir, queremos conocer su opinión en aquellas cuestiones que, simultáneamente, constituyen las áreas propias del trabajo social y representan dimensiones sociales fundamentales de/para la educación. El hecho de querer acercarnos a la opinión ciudadana nos parece un buen ejercicio participativo y democrático, al mismo tiempo que nos ayuda a poner, desde la realidad auténtica, las bases para una ulterior intervención social.

Así pues, en lo que concierne a los Objetivos de nuestro estudio empírico, nos planteamos tanto Objetivos Generales como Específicos. En lo que se refiere a los *Objetivos Generales* nos proponemos: 1) Efectuar, en el marco global del *Trabajo de Investigación*, una primera aproximación del Trabajo Social Aplicado al ámbito de la Educación; 2) Realizar un análisis social de la educación (en la Comunidad de Navarra), en tanto que Sistema prioritario de Bienestar Social, y como base para una sucesiva intervención; 3) Conocer la opinión-percepción de los usuarios sobre dimensiones sociales de la Educación, correlativas con las Áreas específicas de Trabajo Social Aplicado. En lo que hace referencia a los *Objetivos Específicos*, tratamos de: 1) Captar la opinión de los sujetos respecto a cada uno de los 18 bloques temáticos que constituyen nuestro instrumento metodológico y que detallamos seguidamente; 2) Averiguar esa opinión desde los distintos sectores: género, tipología de estudiantes, y padres- profesores-responsables educativos.

En lo que hace referencia a las Hipótesis, van orientadas a establecer que: si existen determinados índices de calidad..., y si existen diferencias significativas en los grupos consultados..., *es de esperar que tal información sugiera al trabajo social pautas sugestivas de intervención socioeducativa, en orden a la mejora y optimización de los recursos* .

En cuanto a las cuestiones de Método, nuestra *Muestra* está formada por 800 sujetos de los que 700 son estudiantes y 100 padres-profesores y

responsables educativos. Nuestro *Instrumento* es un Cuestionario, elaborado personalmente, bajo la supervisión de colegas especialistas de distintas universidades. Recoge aquellas áreas fundamentales de Trabajo Social que, paralelamente, representan dimensiones sociales de la Educación. Está constituido por 18 bloques temáticos, distribuidos en 46 ítems. Estos, son planteados como una escala tipo Lickert con cinco alternativas. Previamente, se efectuó un estudio piloto para efectos de validación del cuestionario con resultados satisfactorios. El *Diseño* es transversal. El procedimiento de recogida y organización de los datos ha sido ejecutado exclusivamente por el autor, con el fin de controlar al máximo las variables y sus posibles sesgos. Entre las *Variables* se han tenido en cuenta aquellas de: género, situación geográfica, niveles educativos, tipología de estudiantes, y estatus de padres-profesores-responsables educativos. El análisis estadístico se ha efectuado tanto desde una perspectiva descriptiva como inferencial. A través del análisis descriptivo, pretendemos exponer las características de nuestros grupos, determinar la frecuencia de sus opciones y estimar la relación entre las diversas variables, con el fin de efectuar predicciones socioeducativas. Por medio del análisis inferencial (Tau-b de Kendall, Chi cuadrado de Pearson...), pretendemos hallar las posibles diferencias significativas existentes en los diversos niveles o sectores, respecto a los ítems estudiados. Lo que, sin duda, nos aporta una valiosa información para nuestra investigación.

4. Ámbitos comparados: dimensiones psicosociales comunes a la Educación y áreas específicas de Trabajo Social. Algunos resultados

Son, en efecto, muy numerosos y relevantes los temas inicialmente interrelacionados entre Educación y Trabajo Social. En nuestro estudio *-La Educación como Sistema de Bienestar Social (Gorri, 2004b)-* hemos querido verificarlo a través de un análisis experimental. En él hemos tratado de establecer un binomio permanente entre la Educación y temas sociales, que pertenecen de forma simultánea al ámbito o áreas de trabajo social. Hemos

pretendido establecer una conexión en temas tan concretos como: los presupuestos o gastos sociales, las etapas del desarrollo (infancia, adolescencia-juventud, edad adulta, tercera edad), la Familia y la Salud. Hemos querido extender ese binomio a la posible conexión entre Educación y Discapacidades, Valores, Racismo, Inmigración y Minorías étnicas. También nos hemos interrogado sobre la posible relación existente entre Educación y Cooperación al Desarrollo, Pobreza y Exclusión social, Reclusos e Inserción social. Hemos percibido, a priori, que la Educación podía estar conectada con la temática de Género, de la No-Violencia, del Empleo y Desempleo, del Ocio y Tiempo libre. En esta referencia inicial no podíamos dejar fuera el estudio sobre la relación entre Educación y los Medios de Comunicación y las Nuevas Tecnologías. De modo especial nos hemos interrogado por la conexión entre Educación y la Europa Social, así como entre Educación y la propia Universidad, dentro de la cual el trabajo social centraba prioritariamente nuestra atención.

Con tal planteamiento inicial, el cuestionario quedó configurado por 18 bloques temáticos y 46 ítems. Éstos fueron distribuidos según un escala tipo Likert, con cinco opciones de respuesta (de 1 Muy bajo a 5 Muy alto). El número total de ítems fue agrupado en relación a los bloques temáticos de la forma siguiente: 1/ Gastos y recursos sociales en Educación (2 ítems); 2/ Educación y Etapas evolutivas (4it); 3/ Familia y Educación (2it); 4/ Educación para la Salud (4it); 5/ Educación y Discapacidades (3it); 6/ Educación y Valores (3it); 7/ Educación y Racismo (4it); 8/ Educación: Inmigración y Minorías Etnicas (2it); 9/ Educación y Cooperación al Desarrollo (2it); 10/ Educación, Pobreza y Exclusión Social (1it); 11/ Educación: Reclusos e Inserción social (2it); 12/ Educación y Género (2it); 13/ Educación y No-Violencia (4it); 14/ Educación: Empleo y Desempleo (2it); 15/ Educación: Ocio y Tiempo libre (2it); 16/ Educación: Medios de Comunicación y Nuevas Tecnologías (2it); 17/ Educación y Europa Social (3it) y 18/ Educación y Trabajo Social propiamente dicho (2it). Los bloques temáticos, lo decimos una vez más, se refieren a las

áreas consideradas específicas de Trabajo Social Aplicado y que, simultáneamente, recogen aspectos relevantes de la proyección social de la Educación. A través de ellos, tratamos de establecer la conexión entre ambas disciplinas: Trabajo Social y Educación.

Aproximación a los resultados

Los resultados obtenidos son numerosos y sugestivos. Por su amplitud y rica matización resulta difícil efectuar una síntesis, con el riesgo añadido de caer en una simplificación y arbitrariedad. Los datos exigen un análisis detallado, realizado según los diversos bloques e ítems, atendiendo a la gran diversidad de sus perspectivas. Solamente a modo de aproximación diremos que:

* Desde el *Análisis Descriptivo* descubrimos una población que se caracteriza, entre otros aspectos, por: 1) No coincidir con la estimación oficial respecto a los Gastos Sociales; 2) Valorar positivamente la atención educativa a las etapas infantil y adolescente y evaluar negativamente la atención a las etapas adulta y tercera edad; 3) Calificar muy positivamente el papel que la Familia debe desempeñar en la Educación; 4) Evaluar con un *Normal-Bajo* el nivel de Educación en cuestiones de Salud; 5) Criticar moderadamente la atención educativa a las Discapacidades; 6) Considerar *Normal-Moderadamente Bajo* el nivel educativo en Valores; 7) Estimar respecto al racismo que: “yo no soy racista; mi entorno es moderadamente racista y la población racista en cierto modo”; 8) Opinar que la atención a la Inmigración y minorías oscila entre *Normal* y moderadamente *Alta*; 9) Concebir la conexión entre Educación y Desarrollo como *Muy Alta*; 10) Entender, asimismo, la importancia de la Educación para superar la Pobreza y Exclusión Social como *Muy Alta*; 11) Percibir la relevancia de la Educación para la inserción de los Reclusos como *Alta*; 12) Reflejar el grado de discriminación educativa respecto al género como *Bajo* y la relación entre carencia de Educación y Prostitución

marginal como *Alta*; 13) Expresar el grado de violencia del entorno como *Normal*; el de los Medios de Comunicación como *Alto* y la importancia de la Educación Prosocial como *Muy Alta*; 14) Afirmar que la importancia de la Educación para adquirir Empleo es *Muy Alta* y para superar el Desempleo *Alta*; 15) Describir el grado de Educación respecto al Ocio y Tiempo libre *que se imparte actualmente* como *Bajo* y considerar su importancia como *Alta*; 16) Enjuiciar el papel de los Medios de Comunicación y de las Nuevas Tecnologías como *Alto-Muy Alto*; 17) Decir en relación con Europa que: a) el grado de educación de nuestro país es *Normal-Bajo*; b) la importancia que los Estados conceden a la Educación es *Alto*; c) el papel que debe desempeñar la Educación en la Europa del S. XXI es *Alto-Muy Alto*; 18) Aseverar que a) la presencia actual de los (las) Trabajadores Sociales en el ámbito socioeducativo es claramente *Bajo* y que b) su aportación a dicho ámbito debería ser *Alta-Muy Alta*.

* Desde el *Análisis Inferencial* hallamos, entre otros aspectos, que:

I.- Desde la perspectiva de la Variable *Estudiantes*: 1) Los estudiantes de Trabajo Social muestran en general una mayor sensibilidad social que el resto de los estudiantes en la mayoría de la cuestiones planteadas (atención educativa a Tercera Edad; importancia del papel de la Familia; Valores; conexión entre carencia de educación y Prostitución; violencia en los Medios de Comunicación; grado de educación impartida para el Ocio y T. Libre); 2) Los estudiantes de Trabajo Social de segundo curso reflejan, globalmente, más sentido crítico-social que los de primer curso; 3) El *Resto de estudiantes* (no obstante) se muestra más crítico que Trabajo Social en: la importancia concedida a la Educación respecto a la superación de la pobreza y la Exclusión social; 4) Trabajo Social y *Resto de Universitarios* coinciden en: a) la importancia concedida a la Educación en cuanto a la inserción de los reclusos; b) la importancia de la Educación para el Ocio y T. Libre. 5) En general, se observa una coincidencia perceptivo-social en las variables *Resto de*

Universitarios y FP Superior, siendo palpables las diferencias con las edades adolescentes más tempranas,

II.- Desde el punto de vista de la variable *Género*: 6) Los hombres se consideran moderadamente más críticos que las mujeres en cuestiones como: Gastos Sociales en Educación; Nivel educativo en sexualidad; Violencia en el entorno; Nivel educativo de nuestro país comparado con Europa; e, importancia concedida por los Estados Europeos a la Educación; 7) Así mismo, los hombres se muestran más “autocríticos” en temas como: grado de racismo *atribuido a sí mismo*; 8) Las mujeres, por su parte, se muestran más críticas que los hombres en temas como: la atención educativa a las Discapacidades; el grado de racismo de la Población; y la violencia en los Centros educativos; 9) De forma paralela, las mujeres se muestran más sensibles que los hombres en temas como: la importancia del papel de la Familia en la Educación; y, la importancia concedida por los Estados Europeos a la Educación; 10) Ambos - hombres y mujeres- reflejan una opinión diversificada respecto al tema del: grado de atención educativa a Inmigrantes y Minorías Étnicas:

* Desde la óptica de algunos resultados en algún sentido “sugerentes” nos sorprenden, entre otros aspectos: 11) la importancia concedida por los Trabajadores Sociales al nivel educativo reflejado (*Bajo-Muy Bajo*) respecto a *Nutrición*, no siendo ésta un área específica de su profesión; 12) las diferencias significativas halladas en los distintos Responsables Educativos en relación a la importancia concedida a la Educación en el papel de la Cooperación y Desarrollo; 13) el grado relativamente bajo (al menos no alto) de violencia percibido globalmente por los sujetos. Sorprende positivamente: 14) la coincidencia fundamental expresada por la población en temas como: a) la importancia concedida a la Educación en/para el Empleo y Desempleo; b) la Presencia actual –*Baja/Muy Baja*- de los Trabajadores (as) Sociales en el ámbito socioeducativo; c) el Papel –*Alto/Muy Alto*- que los Trabajadores (as) sociales *deben* desempeñar en dicho ámbito.

* Desde un punto de vista más puntual, en relación a nuestra propuesta presentada al Congreso, concerniente a Europa y al papel de los/as trabajadores sociales en el ámbito de la Educación, constatamos que:

1. En relación a la conexión entre *Educación y Europa*: a) *el grado de Educación de nuestro país en relación con Europa es*, en opinión de los sujetos: *Normal*, con una moderada tendencia hacia abajo; b) *la importancia que los Estados Europeos conceden actualmente a la Educación es*, en opinión de los sujetos: Alto con tendencia a Normal; c) *el papel que la Educación debe desempeñar en la Europa del S. XXI es*, en opinión de los sujetos: de un claro Alto- Muy Alto.

2. La opinión general sobre la relación actual entre *Educación y Trabajo Social* es que: a) la presencia de los (as) trabajadores (as) sociales en los ámbitos educativos es en la actualidad, claramente *Baja*, mientras que: b) *la aportación del Trabajo Social a la Educación debería ser*: claramente *Alta- Muy Alta*, representando el conjunto de ambos índices -Alto-Muy Alto- el 77,9%. La conclusión es categórica: toda la población considera que el papel de los (as) trabajadores (as) sociales en el ámbito socioeducativo es *Baja-Muy Baja* y consideran, además, que debería ser *Alta-Muy Alta*. Lo que, evidentemente, constituye (debe constituir) un punto de referencia relevante para toda intervención posterior.

5.- Unas pautas de intervención social para los (as) técnicos del trabajo social y responsables socioeducativos

En el momento de sugerir pautas de intervención, queremos dejar constancia de que nuestro propósito es -más allá de la enumeración casuística de un conjunto de propuestas- aportar elementos significativos para el diálogo y el debate, orientado a la intervención social. Sin ánimo alguno de ser exhaustivos, consideramos que, a la luz de los resultados obtenidos, la intervención del (a) Trabajador (a) Social debería ir orientada hacia:

- La Intervención Psico-socio-educativa en/con la etapa adolescente-juvenil, protagonista principal de nuestro estudio empírico. Su valiosa opinión-percepción sobre los temas socioeducativos que configuran nuestro estudio, nos aportan un caudal enorme de información sobre sus preocupaciones y sus expectativas sociales.

- Impulsar los siempre insuficientes *Gastos* dedicados a la Educación, sobre todo en sus vertientes sociales y con especial proyección hacia los sectores más desfavorecidos.

- Enfatizar la importancia de la *atención a las diversas Etapas Evolutivas*, con particular dedicación a los periodos señalados como menos atendidos, representados por la Edad Adulta y sobre todo la Tercera Edad.

- Mantener e impulsar entre la juventud la concepción positiva, reflejada en nuestros resultados, a cerca de la importancia del *papel de la Familia en la Educación*.

- Hacer llegar a los Responsables Educativos la inquietud sobre la relevancia de *la educación en torno a los temas de Salud: Toxicomanías, Sexualidad, Sida y Nutrición*, con moderada especial atención hacia estos dos últimos.

- Elevar el grado de atención educativa a las *Discapacidades*, principalmente sensoriales.

- Acrecentar la educación en/para los *Valores*, destacando sucesiva y progresivamente los valores Democráticos, para la Convivencia y Ecológicos.

- Enseñar a cotejar, a través de la educación, el grado de *Racismo* que proyectamos hacia los otros y que rechazamos en nosotros mismos.

- Contribuir a mantener el grado notable señalado, en cuanto la *atención educativa a la Inmigración* sin olvidar la atención, algo más baja, a la Minoría Gitana.

- Seguir dinamizando la concepción en torno a la *importancia de la Educación en el Desarrollo de los Pueblos*, así como a la superación de la *Pobreza y de la Exclusión Social*.

- Hacer extensiva esta concepción a las situaciones que conducen a la *Delincuencia* y, por el contrario, coadyuvan a la reinserción social de los *Reclusos*.

- Trabajar en la erradicación total de la marginación educativa por razones de *Género*, y aportar al ámbito de la *Prostitución* posibilidades reales de promoción educativa.

- Utilizar el grado elevado de importancia concedida por nuestros jóvenes a la *Educación Prosocial* o para la no-violencia, para erradicar o al menos atenuar el clima de violencia en el *entorno* social y sobre todo en los *Medios de Comunicación*.

- Aprovechar, igualmente, la alta valoración expresada respecto a la importancia de la educación para la adquisición del *Empleo*, e incentivar (dado el porcentaje algo menor) la motivación para hacerla extensiva a la superación del *Desempleo*.

- Trasladar a los responsables en la (las) política (s) social (es) la preocupación por el nivel bajo expresado en torno al grado de educación que se imparte en la actualidad sobre *Ocio y Tiempo libre*, al mismo tiempo que transmitirles la opinión existente sobre la gran importancia concedida a la misma por la población.

- Dado el alto consenso expresado en torno al tema del papel de los *Medios de Comunicación y de las Nuevas Tecnologías* respecto a la Educación, parece necesario crear un espacio de intervención para, desde ellos, contribuir al desarrollo y difusión de los valores socioeducativos.

- En relación con *Europa*: a) trabajar, desde la autocrítica, por la equiparación de los niveles educativos; b) incorporarse de manera decidida al actual momento educativo, impulsado por la importancia dada al mismo por los Estados Europeos; c) contribuir desde el Trabajo Social al papel que la educación debe desempeñar en la construcción de la Europa Social del Siglo XXI.

- En cuanto al Trabajo Social propiamente dicho: a) escuchar y apreciar positivamente la opinión general de la población sobre la baja presencia de los (as) Trabajadores Sociales en los sectores socioeducativos y, en consecuencia, b) asumir como ámbito propios y prioritarios los contextos socioeducativos.

6.- A modo de síntesis-conclusión

En las páginas anteriores hemos tratado de exponer una cuestión que creíamos relevante, en el contexto del lema del Congreso: *el Trabajo Social en la Europa del Siglo XXI*. A tal respecto, entendíamos que la Educación es (debe ser) una pieza clave en la configuración y desarrollo de la nueva Europa Social. Dentro de ella, el Espacio Europeo de Educación Superior ha de constituir, sin duda, un instrumento fundamental y en él el Trabajo Social debe asumir, con determinación, un papel de primer orden. Consecuentemente, parecía oportuno, necesario, recordar la profunda conexión existente entre ambas entidades: Trabajo Social y Educación. Por ello, nuestra propuesta iba encaminada a enfatizar la Educación en su concepción integral, psicosocial, como una dimensión esencial para la enseñanza de nuestra disciplina en el nuevo espacio europeo, en orden a una intervención socioeducativa, conjunta, de gran calado (Gorri, 2005 y 2006).

Para llevar a cabo nuestro propósito, hemos partido de un concepto de Trabajo Social que, de acuerdo a muchos autores (K. Lewin, 1952, 1965; A. Bandura, 1977, 1987 y otros), la Teoría y la Práctica, el Pensamiento y la Acción y, en definitiva, la Universidad y la Sociedad constituyen un binomio interactivo e indisoluble. En coherencia con tal concepto, hemos aportado una investigación personal (Gorri, 2004) en la que entendíamos la Educación justamente como un *Sistema de Bienestar Social* prioritario. Es decir, hemos considerado que la Educación implica intrínsecamente muchas y muy importantes dimensiones de carácter social, a través de las cuales coincide teórica y operativamente con el Trabajo Social.

En realidad, pues, había numerosos motivos para la elección de este tema como contribución al VI Congreso de Escuelas de Trabajo Social. De forma reiterada diremos que, entre ellos y en primer lugar, se encontraba el convencimiento de la importancia de la Educación en la nueva sociedad avanzada, evidente para cuantos nos dedicamos a la docencia y a la investigación (M.E.C., 2005c). En segundo lugar, la consideración de que la Educación -más allá de los factores netamente psicopedagógicos- implica dimensiones sociales, de enorme trascendencia, que afectan a muy diversas áreas del ser humano y de la propia sociedad emergente. El tercer motivo es concerniente al hecho de que, en esta perspectiva social de la Educación es justamente donde el Trabajo Social encuentra una íntima conexión con ella, hallando mutuas y sugestivas posibilidades de intervención. El cuarto motivo puede formularse desde la presencia -tímida todavía- del Trabajo social en el ámbito socioeducativo, la cual parece demandar prospectivamente un impulso decidido. El quinto motivo viene reflejado por el suceso según el cual la importancia y la proyección social de la Educación adquiere, en nuestros días, una especial significación en el Marco Europeo. En él, el *Proyecto de Constitución Europea* (de la Europa Social) y el *Espacio Europeo de Educación Superior* representan, simultáneamente, dos hitos y dos retos del momento presente y para el próximo futuro. En nuestra opinión, el Trabajo Social debe incorporarse a ellos, de forma urgente y categórica, a través de la Educación (M.E.C., 2005a y b).

Referencias bibliográficas

- BANDURA, A. (1976): Social Learning Theory. New York,: Prince may.
- COMISION EUROPEA (1996): Pour une Europe des droits civiques et sociaux. Rapport du Comité des Sages. Dirección General de Educación y Cultura. Oficina de publicaciones oficiales de las Comunidades Europeas. Luxemburgo.
- COMISION EUROPEA (2004): Diálogo Intercultural. Comisión Europea. Oficina de publicaciones oficiales de las Comunidades Europeas. Luxemburgo.
- COMISION EUROPEA (2005a): Les chiffres clés de l'éducation en Europe: 2005. Commisión Européenne. Office des Publications Officielles des Communautés Européennes. Luxemburgo.
- COMISION EUROPEA (2005b): La integración escolar del alumnado en Europa. Oficina de publicaciones oficiales de las Comunidades Europeas. Luxemburgo.
- DE MIGUEL RODRÍGUEZ, J.M. (2000): "Reinventando la Universidad". En, Gestión y análisis de Políticas Públicas, 2000, 17-18, págs. 119-157.
- DE MIGUEL RODRÍGUEZ, J.M. (2001): "Universalizando la Universidad". En, Rev. Española de Investigaciones Sociológicas, 2001, 93, págs. 265-276.
- GORRI, A. (2000): "Perspectiva psicosocial de la Intervención Educativa en/para una sociedad postindustrial. Consideraciones prospectivas". En, A. Ovejero, Mª de la Villa Moral, y P. Vivas y Elias: *Aplicaciones en Psicología Social*. Madrid: Biblioteca Nueva, págs. 268-274.
- GORRI, A. (2000): "Elementos fundamentales para un diseño formativo e interventivo en y a través de las Organizaciones". En, E. Agulló, C. Remeseiro y J.A. Fdez Alonso: *Psicología del trabajo de las organizaciones y de los recursos humanos*. Madrid: Biblioteca Nueva, págs. 434-440.
- GORRI, A. (2001): "Perspectivas Psicosociales para una Educación e Intervención en/desde la Diversidad". En, A. Sipán (Coord.): *Educar para la diversidad en el siglo XXI*. Zaragoza: Mira (Ed), págs. 429-440.
- GORRI, A. (2001): "Comportamiento político en y a través del ámbito de la Educación: una cuestión determinante para la intervención psicosocial en un mundo globalizado". En, *IV Encontro Luso-Espanhol de Psicologia Social. Universidad de Lusiada Do Oporto.*,
- GORRI, A. Coord.. (2002): *Sistemas de Bienestar en Navarra: Servicios Sociales, Salud, Trabajo, Vivienda y Justicia*. 305 págs. Universidad Pública de Navarra -UPNA/Gobierno de Navarra (Ed.)
- GORRI, A. (2003): "Psicología Social Aplicada y Trabajo Social Aplicado: un sugestivo punto de encuentro científico, mutuamente interactivo, en/para la intervención social en el nuevo milenio". En, *Encuentros en Psicología Social*. Málaga: Aljibe (Ed.), págs. 102-108.

- GORRI, A. (Coord.) (2003): "Políticas Sociales en la España de las Autonomías: Comunidad Foral de Navarra". En, C. Alemán; J. Garcés, y A. Gutiérrez (comp.): *Políticas Sociales en la España de las Autonomías*. Madrid: Escuela Libre Editorial. Fundación ONCE, Tomos I y II, págs. 1439-1614.
- GORRI, A. (2004): "Trabajo Social: pasado, presente y futuro. Perspectivas académicas de/para la Intervención en un mundo y Estado de Bienestar alternativos". En, *5º Congreso de Escuelas de Trabajo Social: ¿Es posible otro mundo?*. Universidad de Huelva.
- GORRI, A. (2004): *La Educación como Sistema de Bienestar Social*. Universidad Pública de Navarra/Gobierno de Navarra. Dpto. de Educación (579 páginas).
- GORRI, A. (2004): *Psicología de la Inteligencia en la etapa adolescente. Un estudio teórico, empírico y comparado. Perspectivas psicosociales*. Universidad Pública de Navarra-Gobierno de Navarra. Dpto.de Educación.
- GORRI, A. (2005): "La Educación como Sistema de Bienestar: un elemento clave para la construcción de la Europa de los Pueblos y de las Culturas". En, J.Romay, y R. García Mira: *Psicología Social y problemas sociales*. Madrid: Biblioteca Nueva, págs. 463-472.
- GORRI, A. (2006): "Política Social y Educación. Un enfoque psicosocial". En, C. Alemán y T. Fernández: *Política Social*. Madrid: UNED.
- LEWIN, K. (1965): "Group decisions and social change". En, H. Prosansky y B. Seidenberg: *Basic Studies y Social Psychology*. New York: Rinehart y Winston, pp. 423-437
- MARINA, J.A.: Conferencia de apertura. *1º Congreso de Educación*. Islas Baleares, Oct. 2005.
- MINISTERIO DE EDUCACIÓN Y CIENCIA:
- (2005º): RD 55/2005, de 21 de Enero, *por el que se establece la estructura de las enseñanzas universitarias y se regulan los estudios universitarios oficiales de Grado* (BOE, Nº 21, de 25 Enero). M.E.C..Madrid.
 - (2005b): RD 56/2005, de 21 de Enero, *por el que se regulan los estudios universitarios oficiales de Postgrado* (BOE, Nº 21, de 25 Enero). M.E.C. Madrid.
 - (2005c): *Temas claves de la educación en Europa. El atractivo de la profesión docente en el siglo XXI*. M.E.C., V. 3, Madrid.